

Cumbre Mundial de Cuencas 2026 Informe del Taller Interactivo 2

Planificación ante sequías y asignación de recursos hídricos en Asia Central, África Austral y América Latina



Del 16 al 19 de junio de 2026, Río de Janeiro, Brasil

Informe del taller

La creciente variabilidad climática, la demanda cada vez mayor de agua y la competencia entre los distintos usos del agua están cambiando la forma en que se aborda la sequía en las cuencas de todo el mundo. Al reunir perspectivas introductorias de Francia y Brasil, seguidas de estudios de caso del sur de África, Asia Central y América del Norte, el taller exploró diferentes enfoques para la planificación ante la sequía y la asignación de agua, al tiempo que identificó los desafíos comunes que enfrentan las organizaciones de cuencas que operan en contextos ambientales, políticos y socioeconómicos muy diferentes.

Aunque las situaciones presentadas difieren considerablemente, los debates revelaron una fuerte convergencia en torno a varios temas. La sequía ya no se considera un evento excepcional, sino un componente estructural de la gestión de los recursos hídricos. Como resultado, las instituciones están pasando progresivamente de la respuesta de emergencia a la preparación a largo plazo mediante planes contra la sequía, sistemas de monitoreo, reglas de asignación y una coordinación institucional más sólida. Las presentaciones introductorias también destacaron que la asignación de agua ya no debe considerarse simplemente como un proceso administrativo, sino como un proceso de gobernanza que requiere diálogo entre las autoridades públicas, los organismos de cuenca, los usuarios del agua y las comunidades locales. Se presentaron los marcos normativos adaptativos y los acuerdos de asignación negociados como herramientas importantes para mejorar tanto la flexibilidad como la apropiación por parte de las partes involucradas.

Sesión interactiva con imágenes:

El ejercicio interactivo con imágenes confirmó que, a pesar de la diversidad de los países representados, los participantes compartían muchas de las mismas preocupaciones: la competencia entre los usos del agua, la dinámica entre aguas arriba y aguas abajo, el cambio climático, las prioridades de asignación y la participación de las partes involucradas surgieron de manera constante a lo largo de los debates. Varios grupos señalaron que los impactos de la sequía a menudo se ven agravados por las deficiencias de gobernanza más que por las condiciones hidrológicas por sí solas. Otros destacaron la importancia de involucrar a todas las partes involucradas en la toma de decisiones y reconocieron el papel, a menudo se ignora, de las mujeres en la gestión del agua, particularmente en las zonas rurales.

Estos temas se reflejaron en los tres estudios de caso.

- La experiencia de INMACOM (Comisión de los Ríos Incomati y Maputo) ilustró cómo la gobernanza transfronteriza puede apoyar la gestión coordinada de la sequía mediante reglas operativas comunes, planificación conjunta, sistemas de alerta temprana y mecanismos de asignación acordados. También demostró la evolución del reparto del agua hacia el

reparto de beneficios, integrando la seguridad hídrica, la producción de energía, la protección de los ecosistemas y el desarrollo regional dentro de un marco común de gobernanza. El compromiso político, la confianza y el diálogo continuo entre los Estados miembros (Mozambique, Esuatini, Sudáfrica) se identificaron como factores clave para el éxito.

- El caso de la cuenca del río Zarafshan (Tayikistán y Uzbekistán) destacó la transición en curso de Tayikistán hacia la Gestión Integrada de los Recursos Hídricos mediante reformas institucionales, el establecimiento de organizaciones y consejos de cuenca, e inversiones en eficiencia de riego, restauración de cuencas hidrográficas y adaptación climática. La presentación ilustró la importancia de combinar medidas técnicas con el fortalecimiento institucional y el desarrollo de capacidades.
- El estudio de caso de México y Estados Unidos demostró cómo los mecanismos de cooperación bilateral establecidos desde hace tiempo proporcionan un marco estable para gestionar las sequías prolongadas y la creciente presión sobre los recursos hídricos. La presentación mostró que los acuerdos institucionales duraderos y el diálogo continuo siguen siendo esenciales para respaldar la asignación de agua en condiciones cada vez más difíciles.

Otro tema recurrente a lo largo del taller fue el papel cada vez más importante de los datos y las tecnologías digitales. Los sistemas de monitoreo, las previsiones, las herramientas de modelación y las plataformas de apoyo a la toma de decisiones se están volviendo fundamentales para la planificación ante la sequía y la asignación de agua. Sin embargo, los participantes destacaron constantemente que contar con mejor información no resuelve automáticamente los conflictos. La evidencia científica respalda la toma de decisiones, pero las difíciles decisiones de asignación siguen siendo, en última instancia, cuestiones de gobernanza, negociación y responsabilidad política.

La agricultura también se reveló como una preocupación común en todos los estudios de caso. Como principal consumidor de agua en muchas cuencas, el riego ocupa cada vez más un lugar central en los debates sobre la asignación. Los participantes coincidieron en que las futuras decisiones de asignación requerirán equilibrar la producción de alimentos, el abastecimiento doméstico, el desarrollo económico y la protección de los ecosistemas mediante reglas transparentes establecidas antes de que se produzcan situaciones de sequía.

Sesión interactiva final:

En la sesión interactiva final se invitó a los participantes a elaborar recomendaciones en torno a tres dimensiones complementarias: gobernanza, ciencia y economía. Los debates destacaron la necesidad de fortalecer a las organizaciones de cuenca como plataformas de coordinación, seguir invirtiendo en sistemas de monitoreo y pronóstico, mejorar el acceso a información confiable y garantizar un financiamiento sostenible para la adaptación a la sequía. Los

participantes también subrayaron que invertir en prevención será mucho menos costoso que gestionar crisis recurrentes.

Conclusión:

En general, surgieron cinco conclusiones principales del taller:

- La sequía se está convirtiendo en un componente estructural, más que excepcional, de la gestión de los recursos hídricos.
- La asignación del agua es, fundamentalmente, una cuestión de gobernanza que requiere instituciones transparentes y la participación de las partes involucradas.
- La información científica y las herramientas digitales son esenciales, pero no pueden sustituir al diálogo ni al compromiso político.
- Las cuencas transfronterizas constituyen valiosos laboratorios para la cooperación y el aprendizaje compartido.
- La agricultura sigue ocupando un lugar central en la mayoría de los debates sobre la asignación de agua, lo que refuerza la necesidad de enfoques integrados y participativos.

A pesar de la diversidad de contextos presentados, los participantes llegaron a la misma conclusión: la gestión eficaz de la sequía depende menos de encontrar una solución técnica universal que de fortalecer instituciones capaces de anticipar crisis, coordinar a las partes involucradas y adaptar la asignación de agua a condiciones cada vez más inciertas. Por lo tanto, las organizaciones de cuencas siguen siendo actores clave para promover la cooperación, el intercambio de conocimientos y la acción colectiva tanto a nivel nacional como transfronterizo.



Créditos: RIOC